LA LUZ DEL PORVENIR

REVISTA POPULAR DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS Y CIENCIAS AFINES

Organo del Centro LA BUENA NUEVA

Fundada en 1878 por D.ª Amalia Domingo Soler.

Director: SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

Redacción y Administración
SAN LUIS, 28, 2.º
BARCELONA (España)

La ley de reencarnación es base de las doctrinas de Jesús ... sin admitirla, ... muchas de sus parábolas

No se devuelven los originales
De los artículos publicados son responsables sus autores
Correspondencia y giros a nombre del Director:
SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

Precios de subscripción anual
pago anticipado

En nuestra Redacción	3'00 ptas.
Barcelona (a domicilio)	4'00 „
España y Portugal	5'00 „
Demás países	6'00 „

Precio: 0'30 ptas.

JUNIO de 1927

Año XV (3.ª época) Junio de 1927 Número 174

LA LUZ DEL PORVENIR

REVISTA POPULAR DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS Y CIENCIAS AFINES

Organo del Centro LA BUENA NUEVA, domiciliado en la calle San Luis, 28, 2.º (Barcelona)

Fundadora: AMALIA DOMINGO SOLER :-: Director: SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

SUMARIO:

CONFERENCIA DE DON QUINTIN LOPEZ

(Copia íntegra de nuestro querido cólega "Plus Ultra" de Madrid).

(El día 1.º de mayo se vió honrado el Centro Platón con la asistencia del veterano y culto espiritista D. Quintín López, quien como en sus mejores tiempos, cautivó a la concurrencia con un discurso de elevados tonos científicos, que damos en extracto porque la torpeza de nuestra pluma no nos permitió tomar íntegramente la oración elocuente y serena del admirado conferenciante.

El Dr. Sánchez Herrero, por indicación del Presidente del Centro, D. Juan Tebar, hace la presentación de D. Quintín López, a quien reputa "Maestro de dos generaciones".

Don Quintín López: "Hermanas y hermanos: Lo que acabáis de oir me pone en un verdadero aprieto.

Soy muy inferior a eso que os han descrito; mi luz es la de un simple candil. En mis trabajos no hice otra cosa que darme la satisfacción de ilustrar mi espíritu, en busca de mi propio bien. En el estudio he encontrado la paz de mi alma y algo que me dice del más allá.

Raya mi edad en los sesenta y cuatro años, y aunque empecé a trabajar a los diez y ocho, no creo que el ser tan veterano sea causa de que se me considere como un maestro, pues como todos soy un modesto estudiante.

He propugnado por soluciones de problemas que yo mismo me forjaba y acababa por destruir. He tenido por norte no temer a las hipótesis, que sirven primero para abrirnos brecha, y si nos convence de que estamos equivocados, nos enseña el camino para mejorar.

El Espiritismo es un cuerpo en formación, y sabéis que Kardec dijo que sería integral, progresivo, científico.

Del espiritismo antiguo al actual varía en expresión, porque el progreso y la integridad de sus prácticas han de acompañar a la Humanidad hacia el Eterno. Cambiará por-

que sabemos menos que el abecé de una porción de problemas que están sin resolver porque no son de esta época.

En otro lugar nos preguntamos: ¿por qué en la mayoría de los casos son tan triviales las respuestas de los espíritus? ¿No les fuera más sencillo decirnos las cosas con clara exactitud y no que usan del simbolismo y emplean maneras y conceptos que no vienen al caso? No lo sabemos; pero como es un hecho, debemos estudiar su solución. Es muy cómodo decir: el espíritu no alcanza más. ¿Por qué razón si lo que nos tiene que decir es propiedad de su archivo? Yo, a título de hipótesis, he considerado que no todo espíritu sabe, puede y quiere.

No "sabe", porque la comunicación tiene que establecrse por un médium, y el espíritu ha de manejar ese teclado, y nosotros hemos de esperar lo que nos dé, y deducir las armonías es fácil a pocos espíritus.

La transmisión del pensamiento es un hecho; el que más y el que menos ha tenido fenómenos de esta clase. Yo he tenido uno.

¿Cómo se ha operado en mí ese fenómeno? Sólo sé que al entrar en esta calle hemos hablado de dos individuos a quienes yo tenía que visitar, y al penetrar en el Centro me encuentro en la puerta a esos dos amigos.

He aquí un fenómeno producido por choque de ideas.

Yo creo que las comunicaciones se producen así. Nuestras auras se compenetran con las auras de los espíritus, y entonces nosotros damos la forma al pensamiento de los seres.

El "poder"... ¿Es que un espíritu por el sólo hecho de traspasar el umbral adquiere poder? No, hermanos; el espíritu no puede infundirnos más que aquellos grados de ciencia que tuvo.

La experiencia adquirida no causa estado en los espíritus.

Yo sé que una nueva idea no se fija en mi yo sin que antes pase por el tamiz de mi razón. Esto les pasa a todos, y pasó a unos con más o menos conciencia que a otros, y lo vemos en el tropel de ideas que constantemente llegan a nuestro sensorio.

Querer. ¿Es que un espíritu, por el simple motivo de la evocación ha de estar dispuesto a complacernos? ¿Es que ha de estar revoloteando a nuestro lado? No.

Yo creo que los espíritus tienen sus ocupaciones, que por necesidad, por propio impulso han de trabajar, pues el trabajo es oración. Si esto no fuera así, el paso de una vida a otra resultaría infructuoso, y esto no es posible, porque el progreso no puede interrumpirse.

Si no se interrumpe durante el descanso ¿por qué hemos de suponer que se interrumpa en el más allá?

El cuerpo físico se cansa, los apetitos se hastían; pero lo que no cansa es el deseo de saber que pertenece al espíritu, que necesita de eso como nosotros la luz para ver.

Sin embargo, agrupemos estas tres modalidades en distintos grados y pongamos a disposición del espíritu el médium, y siempre tendremos el inconveniente de manejar un instrumento que no es el suyo, y esto justifica que los espíritus se equivoquen. A nosotros, cuando hemos de utilizar ideas nuevas que no han causado estado en nuestra conciencia, nos cuesta un trabajo grande el expresarnos. Sucede lo contrario si usamos ideas de nuestro archivo.

Si el espíritu encuentra un médium bien desarrollado, puede expresar claramente sus ideas; si no es así, las manifestaciones son confusas.

Es de hecho un gran inconveniente, que no basta que un médium caiga en trance y dé una comunicación hermosa, pero que no convenza a nadie. Necesitamos apurar todos los medios a nuestro alcance, pues pese a sistemáticos detractores, hay comunicaciones verdaderamente espiritas. Estamos en un tiempo en que en ese análisis psicológico debemos apurar todas las reglas.

Yo recomiendo al Centro Platón que por su Directiva se haga esa investigación escrupulosa, y que, sin dudar de los médiums, controle constantemente para poder decir: esta comunicación es de carácter espiritista, anímico o medianímico.

Cuando hayamos verificado esta labor podremos enfrentarnos con esos psicólogos sin psicología, que hablan de procedimien-

tos psicológicos y no admiten la psiquis y sí únicamente que el espiritismo es una de las hipótesis verosímiles, pero no demostradas.

Nosotros tenemos que demostrar el espiritismo apelando a procedimientos filosóficos.

Se dice en Metapsíquica que la mayor parte de los fenómenos espiritistas son automatismos o prosopopeyas.

Nosotros alegamos en contra que de dónde le procedió ese automatismo al médium el día que dió la primera comunicación, porque automatismo es, por ejemplo, la pulsación en una máquina de escribir; pero antes de que el mecanógrafo haya adquirido el automatismo ha tenido que hacer un sinnúmero de experiencias. Lo mismo le sucede al pianista, al pintor, etc., y uno de los automatismos más conocidos consiste en la lectura.

Pese a la teoría de los metapsiquistas, se encuentran a granel médiums que de pronto producen raps, levitaciones ,aportes, etcétera; y yo pregunto: ¿de dónde procede el automatismo?

Y si admiten el fenómeno y que por el automatismo se produce, se lo concederemos; pero ese automatismo que se ha producido sin preparación, ¿cómo lo explican ustedes? Ellos no se lo explican, lo estudian; nosotros creemos que lo adquirieron en otra existencia.

¿Es que a nosotros nos causan grave daño esos impugnadores?. No, hermanos; haciéndose la ilusión de que han acabado con el espiritismo no han hecho más que despertar nuestras conciencias, un tanto dormidas para sostener nuestros ideales.

Ningún espirititsta que ingresó por el estudio claudicará porque le digan que nuestros fenómenos son fantasías de Kardec y de otros.

Tampoco abdicará el que haya presenciado un fenómeno real que le afecte, que se infiltre en su alma saturándole de esa fe que es inquebrantable cuando se opera con equidad, pues el que más y el que menos tiene un sólo hecho que le mantiene firme en el ideal.

Las bajas... no deben importarnos, son de aquellos que, parecidos a mariposas que van de flor en flor, toman el pólen de todas y no se sacian con ninguna.

Todos debemos ser eclécticos, que equivale a buscar las ideas que tiendan a ensanchar nuestro horizonte; no tener hipotecado el pensamiento y la convicción, alegrándonos de tener que desprendernos del error por conquistar una verdad más diáfana.

Tened presente que la verdad absoluta no la encontraremos nunca; ensancharemos nuestro horizonte para ir realizando por grados nuestra labor. Hemos de revivir, y en nuestra existencia nos quedará siempre algo por realizar y que será el sostén y esperanza de nuestra alma.

Os ruego olvidéis los ditirambos de vuestro Presidente. Tengo como un deber sagrado, donde me expreso con esta sencillez, decir con toda la lealtad de mi alma que expongo todo aquello que concibo, para que los demás lo acepten, si su juicio les dice es aceptable, o lo rechacen cuando su razón les aconseja rechazarlos.

Yo, que no reconozco la omnisciencia absoluta en nadie, que creo que todos vamos en busca de la verdad, no quiero que mis palabras se consideren infalibles; deseo que sean analizadas escrupulosamente y que se saque de ellas lo que sea útil y beneficioso para el ideal. (Una estruendosa ovación premia la sincera conferencia de don Quintín López.)

El Presidente, señor Tébar, da las gracias al orador en nombre del Centro Platón.

ANTE LA INCLUSA

El león, con ser león,
adora su propia sangre,
y el chacal, con ser chacal,
no vive sin sus chacales.

Defiende el tigre a sus hijos,
la pantera es tierna madre,
los buitres, en las montañas,
amorosos nidos hacen;

y los hombres, con ser hombres,
han hecho una casa grande
para almacenar los hijos
arrojados a la calle.

EUSEBIO BLASCO.

UN CASO ASOMBROSO

Exposición escueta. — Juan González Guardiola, un hombre sano, fuerte y joven, acostóse el 24 de marzo último en perfecto estado de salud. Había de madrugar al día siguiente para salir a trabajar al campo, y encomendó a su esposa que si se despertaba antes que él, le avisase, para no hacer tarde en la faena. Mas, cuál sería la sorpresa de ésta al ver que al llegar la hora precisa no consigue hacerse oír de su marido. Le llama y no le responde. A empellones le despertó, le hizo abrir los ojos, pero tampoco obtuvo contestación. La miraba de un modo extraño, pero no respondía. Ella le gritaba, pero todo inútil. Y tras de un gran rato, en que la pobre mujer sufría horrendamente, observó que ni la oía ni podía hablar. Le invadió un enorme desconsuelo, y con un asombro rayano en estupor se preguntaba: "¿Cómo puede ser esto, Dios mío?"

Amaneció y seguía en el mismo estado: ni hablaba ni oía. La mujer avisó a la familia y a las vecinas, que le aconsejaron lo llevase a casa una médium, a ver si ella les aclaraba el misterio. La medium les dijo que iba obsesionado por el espíritu de un mudo que fué en la tierra, y que era conveniente lo llevasen al Centro Espiritista, por si conseguían allí "desalojar" al espíritu que le atormentaba. La familia, llena de dudas, pero dispuesta a "agarrarse a un clavo ardiendo", hizo lo que la médium le aconsejara. En el Centro, que nada sabían de lo dicho por la médium (ésta no asiste a las reuniones que en él se celebran), dijeron los médiums asistentes, en estado de "trance", exactamente igual: era el espíritu de un mudo que se había posesionado de él. Se trabajó cuanto se pudo, mas, fué imposible volverle el oído y el habla, aun cuando se le libró del espíritu obsesor.

La esposa no tuvo paciencia para esperar a la siguiente sesión y marchó con su marido a la capital de la provincia (Murcia), a visitar una médium curandera de mucho renombre. Esta le magnetizó por espacio de cincuenta minutos, y, según confiesa ahora el ex poseso, al despertar oía ya a la curandera, pero no podía contestarle. Con este resultado volvió a dormirlo otra media hora, y al despertarlo le ordenó que dijera "agua" y otras palabras sueltas, consiguiendo al cabo de poco que repitiera las palabras que le indicaba, hasta hacerle recuperar el habla por completo. Entonces la curandera les dijo cómo sabía desde que llegaron, de su visita al Centro Espiritista, y que por falta de fuerzas fluídicas no pudo ser librado de la atmósfera espiritual del mudo.

La alegría del matrimonio no tenía límites Los mismos que a él habíanlo visto antes atontado, mudo y sordo, maravillábanse después del portento. Allí mismo en la capital recibió innumerables visitas que fueron a ver y convencerse por sí mismos de tal maravilla.

Comentarios.—¿Comentarios? Ninguno. En gracia a la brevedad los omitimos, como así mismo el nombre de ciertas personas que pueden testimoniar el caso, y ciertos detalles por demás interesantes. Unicament expondremos el resultado concreto de nuestra investigación, que es éste: Hace cuatro meses murió, en el Asilo de Ancianos de esta ciudad, un mudo viejo y desvalido, refugiado ya bastante tiempo en el benéfico establecimiento. Entre el mudo y el ex-poseso existía de antiguo una estrcha amistad, refrendada por los obsequios que el segundo hacía de vez en cuando al primero, compadecido de verlo sin familia y recluído en el asilo. Confiesa además Juan González que la tarde anterior a la noche en que se verificó su obsesión, pasó por delante del Asilo y acordóse de su amigo el mudo, sintiendo enseguida un escalofrío intenso que le duró hasta dormirse, pero el cual apenas si hizo caso.

Y he aquí un caso de estudio interesante que se puede brindar a los sistemáticos negadores de la doctrina espiritista.

JOSE TEROL

Presidente del Centro Espiritista "La Verdad por la Ciencia".

Jumilla, 7 abril de 1927.

CONCURSO DE ZAHORIES

Los organizadores de la exposición Agrícola Hidráulica que se está celebrando en Barcelona, han tenido el buen acuerdo de organizar un Concurso de Zahoríes.

Poner a prueba la misteriosa facultad que tienen algunos seres para descubrir corrientes subterráneas, y premiar a aquéllos que la acusen en forma más definida y concreta.

A la hora de cerrar este número sólo sabemos que ha tenido lugar la primera parte del Concurso en la finca Sanromá, que posee el barón de Esponellá, en Tiana.

En una zona de la finca, que había sido previamente acotada, los zahoríes hicieron pruebas para descubrir y señalar el sitio y trayectoria de dos corrientes de agua y de una mina, cuyos planos exactos obraban en poder del jurado. Este estaba compuesto por los señores Vives Pons, ingeniero industrial; Palet y Barba, abogado y geólogo; Darder, catedrático del Instituto de Tarragona; reverendo Batallé; señor Barlagan, ingeniero; don Carmelo Benaiges, de la Escuela de Ingenieros Agrónomos de Madrid; señor Zamora Ribas y don Epifanio Fortuny.

Presenciaron las pruebas, además del barón de Esponellá, el ingeniero señor Aguiló, el general Vives y gran número de personas que habían sido invitadas.

Realizaron pruebas satisfactorias mosén Francisco Sastre, sacerdote de Vich; M. Jean Rojet; el joven de 13 años, Javier Izaguirre, de Tolosa, y don Luis Planas, de Pobla de Montornés.

Más tarde se hicieron las segundas pruebas, consistentes en determinar la profundidad a que se encontraban las aguas de un pozo que había sido previamente tapado y señalar aproximadamente el volumen del caudal. Estas pruebas no dieron resultado tan satisfactorio como las anteriores, siendo los zahoríes que más se aproximaron Manuel Arbolí, de Ribarroja, y Luis Planas Llaudet, de Pobla de Montornés.

Seguidamente se dió por terminada la primera parte del Concurso, que continuará en la Exposición Agrícola que se está celebrando en Montjuich. Los zahoríes realizarán sus prácticas en la explanada existente entre los dos palacios.

Se inscribieron 17 zahoríes y acudieron solamente 10. De ellos han demostrado sus facultades solamente 5.

Como puede verse, en este terreno, como en nosotros de más fuste, no tiene verdadera facultad todo el que se lo cree. Ni todos los que, en efecto, la tienen, rayan a la misma altura. En unos la facultad es nítida y segura, en otros tórpida e imperfecta; pero hechas las debidas distinciones, queda consagrada la facultad y esto es lo importante.

La prensa profana dice ya sin eufemismo que este Concurso ha sabido atraer la atención de todos los hombres de ciencia y de todo el público inteligente de Cataluña.

Algo es, y por algo será.

SOBRE LOS CURSOS DEL DOCTOR LAL

Se ocupan algunos periódicos de las maravillosos curas que está efectuando en Londres el doctor Lal, profesor indio y discípulo de un gran yogui, que ha aprobado en Inglaterra la carrera de medicina, especializándose en las enfermedades nerviosas.

Según periódicos de París, el doctor Lal ha "revolucionado la ciencia de curar los estados nerviosos por medio de un masaje aplicado sobre la columna vertebral, sistema practicado en la India desde tiempos remotos.

En suma, se trata del mismo tratamiento que tanto vuelo alcanzó en los Estados Unidos, el "quiropráctico", y que parece haber decrecido un poco en estos últimos años.

El doctor Lal dice a este respecto:

En Europa, la importancia de la columna vertebral, en su relación con los diferentes órganos del cuerpo humano, no es bastante conocida. Los yoghis indios afirman que cada anillo de esa columna, con su correspondiente par de nervios, "controla" el funcionamiento de un órgano o de un grupo de órganos. Muchas enfermedades "raras" derivan de ahí: "Hasta el sistema del gran simpático con sus varios plexos, que "controla" los movimientos involuntarios del corazón, de los pulmones, del estómago, de los intestinos y de los riñones, tiene su fisiológica dependencia de la columna vertebral".

De ahí que el trabajo de masaje se ejercite insistentemente sobre todos y cada uno de los anillos de esa columna para llegar a la tonificación de todos los centros nerviosos, y por consecuencia, de todos los músculos, articulaciones y órganos. Así se devuelve la agilidad automática al corazón, se restablece la normal circulación sanguínea y el cuerpo entero funciona bien.

Este secreto—acaba diciendo—, es uno de tantos y no el más interesante de los muchos que guardan celosamente los yoguis de la India.

* * *

Celebramos que, cada día más, vayan saliendo a la palestra, a los vientos del estudio y de la crítica, cosas que se tienen por maravillosas, veladas y propicias a extraviar el concepto que en rigor merecen.

Todo el misterio de la quiropráctica está en el efecto magnético y mecánico que pueda producirse, después de un estudio científico, sobre cada vértebra y sobre cada par de nervios. La magnetología y la kinesiterapia bien combinadas. Y es exacto, muy exacto, que se pueden obtener curas verdaderamente sorprendentes. Lo cual no quiere decir que se cure todo, como han pretendido algunos defensores de la "Quiropráctica", cayendo en el mismo error en que caen los defensores de otros sistemas curativos, y del cual celebraremos que pueda librarse el doctor Lal, única manera de que se tome en serio su sistema.

COMUNICADO

Hemos recibido el siguiente, que con gusto publicamos:

Excmo. Señor:

La Federación Espirita Española acude a los humanitarios sentimientos de V. E., pidiendo clemencia para dos hermanos en Humanidad, condenados a la última pena por un Tribunal de ese Estado. Nos referimos, no hay que decirlo, a los reos Nicolás Sacco y Bartolomé Vanzetti.

No discute esta Federación la ley escrita, ni la cuestión de prueba o de responsabilidad que haya servido de base para su fallo al juez sentenciador; ni pone en duda la buena fe que haya podido informar a este juez en el cumplimiento de su difícil función. Pero sí hará constar que no hay juez humano infalible, ni hombre justo que no pueda inclinarse a la clemencia, por mucho que le exija el cumplimiento de sus deberes para con la Sociedad.

Y cuando hubiera duda, por velada que sea, en cuanto a la justicia intrínseca del fallo; cuando se pueda temer que circunstancias contingentes han puesto a un juez en el trance de castigar delitos que no han estado en la mano ni en la conciencia del reo, la clemencia puede evitar un error grave, amparando a un inocente e invistiéndose con los nobles atributos de la Justicia.

La doctrina que profesa esta Federación, es contraria en absoluto a la pena de muerte. Consideramos pues, que empieza ya por ser un acto de justicia "no matar". Pero respetuosos con el modo de pensar de todos los hombres, omitimos toda exposición filo-

sófica que pueda herir las convicciones de los que mantienen en ese Estado una ley contraria a nuestra fe y nos limitamos a pedir clemencia, apelando a su corazón y confiando en que su conciencia habrá de llevarle a determinaciones que puedan desviar el fallo que se cierne sobre la cabeza de los condenados.

Cumplimos con un deber de solidaridad humana y de amor fraternal.

Hacia lo Superior por el Amor y la Ciencia.

Barcelona, treinta de abril de mil novecientos veintisiete.

Excmo. Sr. Gobernador del Estado de Massachusetts, E. U. A.

RETAZOS POETICOS

Hay dos modos de conciencia:
una es luz, y otra paciencia;
una estriba en alumbrar
un poquito el hondo mar,
y otra en hacer penitencia
con caña o red, y esperar
el pez, como pescador.
Dime tú cuál es mejor:
conciencia de visionario
que mira en el hondo acuario
peces vivos
fugitivos
que no se pueden pescar,
o esa maldita faena
de ir arrojando a la arena,
muertos, los peces del mar.

ANTONIO MACHADO.

Si vivir no es dudar, prenda querida,
decidme en mal tan fuerte,
¿es el fin de esta vida nuestra muerte
o es la muerte el principio de otra vida?
Porque es mi existencia
turbio fanal de inescrutable esencia
que con luz mortecina
sólo bordes de sombras ilumina.
Lloramos la partida
de esta que vuela inconsolable vida
y es en la humana suerte
la vida del pensamiento de la muerte.
Nuestros mejores cantos
preludios son de venideros llantos
que es el dolor la puerta
que el gozo cuando pasa deja abierta.
Y en esta confusión, prenda querida,
es preciso inquirir, en mal tan fuerte,
o es la muerte principio de otra vida

* * *

Con más fe se soportara
la vida, si se pudiera
llorar cuando se anhelara,
morir cuando se quisiera.
Si entre no haber sido y ser
hubiera el hombre elegido,
claro es que hubiera escogido
el no poder escoger.

CAMPOAMOR.

Si no hubiera sabido ¿qué sería
¡Oh, gran Dios! esta vida miserable?
Un enigma cruel, impenetrable,
que el alma sin creencias odiaría.
Pero habló tu eternal sabiduría
prometiendo una gloria perdurable.
Al hombre que ante ti se ve culpable
y sereno a la enmienda se confía.
De la vida del hombre la jornada
en célica mansión feliz termina.
Creyendo tu palabra revelada
con venda pintan a la fe divina.
Más sin razón; que el alma iluminada
ve por dónde, y adónde se encamina.

A. SANCHEZ.

NOTICIAS

El 29 del pasado mayo celebróse en el Centro "La Buena Nueva", un gran festival de propaganda espirita en conmemoración del XVIII aniversario de la desencarnación de Amalia Domingo Soler.

Como todos los años, el local vióse excesivamente concurrido, lamentando una vez más la Comisión organizadora, no permitir la penuria en que viven los Centros espiritistas, disponer de locales a propósito para estos actos y otros que se organizarían si dispusiéramos de alguno apropiado a las necesidades del momento.

Muy parcos seremos en la reseña de dicha fiesta. Una vez más repetiremos lo de siempre; que siendo enemigos acérrimos de autobombos, no queremos incurrir en la vulgaridad de citar nombres para darnos el gusto de vernos en letras de molde. Recordamos que a quien iba dirigido el homenaje era todo modestia y que la mayor ofrenda que podíamos hacerle era aprovechar sus enseseñanzas e imitarla.

Todos los que tomaron parte en el acto que mencionamos se excedieron para cumplir más y mejor su cometido, tanto los de casa como los que nos honraron con sus trabajos de fuera de ella, y las distintas representaciones de los Centros federados. A todos nuestro sincero agradecimiento.

Y hasta el próximo año, haciendo votos y méritos suficientes para que puedan tener más resonancia estas fiestas, en bien del Centro "La Buena Nueva" en particular y del Espiritismo en general.

El viernes, 24 de los corrientes celebrará el IV aniversario de su fundación, el Centro "Voz del Porvenir", sito en la calle Meridiana, 249, S. M.

La Junta directiva del mismo invita a dicho acto a todos los Centros espiritas y en general a todos los hermanos en ideal y simpatizantes.

El domingo, 15 de mayo, tuvo lugar en Tarrasa, en el Centro Fraternidad Humana, un acto de divulgación espirita, precedido de una asamblea de socios y espiritistas independientes, para tratar de cuestiones de interés los queridos hermanos de aquella ciudad.

Presidió la Asamblea el Prof. Asmara, que a continuación dió una conferencia pública bajo el tema: "El momento actual en la evolución y los ideales espiritistas".

El domingo, 22 de mayo, se celebró en el Centro Esperanza Cristiana, de Barcelona, una fiesta literario-musical, para conmemorar el tránsito del que fué su cofundador y primer presidente, hermano Feliciano Oliveras.

El querido hermano Puigdoller, presidente de la entidad, cedió la presidencia del acto al Prof. Asmara, que asistía a la fiesta en representación de la F. E. E.

Entre los trabajos más notables presentados a la fiesta, merecen citarse una improvisación de la querida hermana Dolores Quiles, dedicada al viajero del espacio; y una sentida composición que leyó nuestra querida hermana Matilde Navarro y Alonso, la infatigable divulgadora de nuestros ideales y fácil poetisa. Por último, el doctor Gaudier, tras una dedicatoria al hermano Feliciano Oliveras, leyó también un poema muy bien inspirado en el cual decide la musa sobre un punto astronómico de alto interés que merece capítulo expreso.

Se leyeron diversas poesías por nenes y nenas pertenecientes al Centro.

El hermano Puigdoller dió lectura en este acto a una interesante carta que dejó escrita y bajo sobre cerrado el querido hermano Oliveras, para ser leída después de su desencarnación. Y entregó un folleto en que se publica dicha carta con unas notas necrológicas sacadas del Boletín de la Federación Espirita Española y de LA LUZ DEL PORVENIR.

Hizo el resumen de la fiesta el Profesor Asmara, pidiendo medio minuto de concentración y aplicándolo en acción de clemencia a favor de unos condenados a muerte en el Estado de Massachusetts.

La fiesta resultó por extremo simpática y concurrida.

ALGUNAS OBRAS QUE PODEMOS SERVIR A NUESTROS LECTORES

(PAGO ANTICIPADO)

Ptas.

Allan Kardec

¿Qué es el Espiritismo? Un tomo en rústica 3
Encuadernado. 5
El libro de los espíritus. Un tomo en rústica 5
Encuadernado. 7
El libro de los médiums. Un tomo en rústica 5
Encuadernado. 7
El Evangelio según el espiritismo. Un tomo en rústica . 5
Encuadernado. 7
El Cielo y el Infierno. Un tomo en rústica. 5
Encuadernado. 7
El Génesis, los milagros y las predicciones según el Espiritismo. Un tomo en rustica 5
Encuadernado. 7
Obras póstumas. Un tomo en rústica. 5
Encuadernado. 7

Edición económica de las mismas

¿Qué es el Espiritismo? Un tomo 1
El libro de los Espíritus. Un tomo. 2
El libro de los médiums. (agotado).
El Evangelio según el Espiritismo. Un tomo 2
El Cielo y el Infierno. Un tomo . . 2
El Génesis, los milagros y las predicciones. Un tomo. . . . 2
Colección de oraciones escogidas. Un tomo en rústica . . . 1'50
Encuadernado. 2'50

León Denis

Cristianismo y Espiritismo. Un tomo en rústica 4
Encuadernado. 6
En lo invisible. Un tomo en rústica 4
Encuadernado. 6
Después de la muerte. Un tomo en rústica. 4
Encuadernado. 6
«El Gran Enigma». Dios y el Universo. Un tomo en rústica . 4
Encuadernado. 6
El porqué de la vida. Un tomo 0'75
De la idea de Dios. Un tomo . . 0'50

Amalia Domingo y Soler

¡Te perdono! (Memorias de un espíritu). Dos tomos en rústica. 12
Encuadernados. 18
Sus más hermosos escritos. Un tomo en rústica. 6
Encuadernado. 9
Memorias del Padre Germán. Un tomo en rústica 4
Encuadernado. 6
El Espiritismo refutando los errores del Catolicismo romano. Un tomo en rústica. . . . 5
Encuadernado. 8
Ramos de Violetas. Dos tomos en rústica. 8
Encuadernados. 12
Memorias de Amalia. Un tomo en rústica. 2
Encuadernado. 3'50
Cánticos escolares. Un tomo en rústica. . . . . 0'75
Retrato de Amalia Domingo. cartulina de 52 × 70 5

Ptas.

Quintín López Gómez

Filosofía Doctrinal (espiritista). Un tomo en Rústica 5
Encuadernado. 7
Hipnotismo Fenomenal y Filosófico. Un tomo en rústica . . 5
Encuadernado. 7
La Mediumnidad y sus misterios. Un tomo en rústica 4
Encuadernado. 6
Los Fenómenos Psicométricos. Un tomo en rústica 4
Encuadernado. 6
El Catolicismo romano y el Espiritismo. Un tomo en rústica . 2'50
Arte de curar por medio del magnetismo. Un tomo en rústica. 3
Ciencia magnética. Un tomo en rústica. . . . . 2'50
Magia Goética. Un tomo en rústica 3
Metafísica transcendente. Un tomo en rústica 3

Camilo Flammarión

La Tierra, el Hombre y la Naturaleza. Un tomo . . . . . . 1'50
La pluralidad de mundos habitados. 1.ª y 2.ª parte. . . . 3
Mundos reales y mundos imaginarios. 1.ª y 2.ª parte . . 3
La pluralidad de mundos y el dogma cristiano. Un tomito de 96 páginas . . . . 0'50
La Muerte (compendio) 1
«Lumen». Historia de un alma y un poeta. Nueva edición dos tomos 6

Daniel Suárez Artazu

Marieta y Estrella. Páginas de dos existencias y páginas de ultratumba. Un tomo en 4.º en rústica. 4
Encuadernado. 6

Gabriel Delanne

La Evolución Anímica. Un tomo. 5
Kating King: historia de sus apariciones. Un tomo. 3
Las vidas sucesivas. Un tomo. . 1'50

J. Blanco Coris

Por qué soy espiritista. Un tomo en rústica. 3
Encuadernado. 5

E. Gimeno Eito

El Espiritismo es la moral. Un tomo . . . . 1'50

Manuel Navarro Murillo

Temas espiritistas. Un tomo . . 1

Bruno Miguel Mayol

Avantismo. Un tomo en rústica. 2
Encuadernado. 3'50

Víctor Melcior

La enfermedad de los místicos. Orientaciones anímicas . . . 4

Arnaldo Mateos

Estudios sobre el alma 3

Ptas.

E. d'Esperance

Al País de las Sombras. Un tomo en rústica 6
Encuadernado. 9

M. González Soriano

El Espiritismo es la Filosofía. Un tomo 2

Fabián Palasí

Moral universal o humana . . . 1
Renacimiento o pluralidad de vidas planetarias. Un tomo en rústica. 6
En tela. 8

Vizconde de Torres Solanot

La médium de las flores 3

Miguel Vives

Guía Práctica del Espiritista . . . 50

Lorenzo Fenoll

Al margen de la violencia . . . 2
A España: Levántate y anda . . 1'25
¿Quién sabe? . . . . 1'50
La Guerra y la Paz. . . . . . 0'25
Auroras de Concordia. . . . . 2'50
Olimpiadas Culturales. . . . . 2'50
Positivismo Espiritual. 2

José M.ª Fernández Colavida

El Infierno o la Barquera del Júcar 2'50

Medianímicas

Páginas íntimas de ultratumba; comunicaciones y fenomenos obtenidos en el grupo «María» con 14 fotografías. Un tomo de 230 páginas en 4. . . . . . 2'50
La vida de Jesús, dictada por el mismo. Obra completa 1 tomo 5
Los tomos sueltos, uno 3
La vida de Jesús, dictada por el mismo. 2.ª parte 3

Carlos Johonston

Las memorias de los renacimientos pasados 1

Eduardo Pascual

¡Duerme! . . . . 0'55

Fernando Girbal

Hipnotismo y sugestión. Un tomo 2
En tela. 3'50

Ch. Lafontaine

El Arte de Magnetizar o el magnetismo vital. Un tomo en 4. . 6
En tela. 9

Castor Vilar de la Tejera

Las maravillas del metapsiquismo. Un tomo de 251 páginas encuadernado 6

Varios

El médium curandero 1
Ceux qui nous quittent. Extraits de comunications medianimiques. Consta de 328 planas . . 1'50

FEDERACIÓN ESPIRITA ESPAÑOLA

DIPUTACIÓN, 95, PRAL.

BARCELONA

Agrupación de centros, entidades y personas para el estudio, divulgación y defensa del Espiritismo.

La Federación cuenta con una Comisión de Estudios para informe y comprobación de hechos, para dar consejo o ayuda, o plan de estudios a los profanos que lo necesiten, resolver consultas sobre fenomenología, etc. etc.

La Comisión de propaganda tiene a disposición de federados y simpatizantes, hojas de divulgación y material adecuado para la misma.

Para detalles, estudios, demandas de ingreso, etc., puede acudirse al Secretario general AVENIDA 11 DE NOVIEMBRE, 81, SABADELL, o pedirle direcciones para entenderse directamente con vocales o delegados de la Federación, establecidos en diversas localidades.

ARTÍCULO 13 DEL CÓDIGO DE LA F. E. E.

Artículo 13.—Para discernir, propagar y defender a la doctrina, la Federación Espirita Española se ajustará a la siguiente disciplina:

a) Proclamar el libre examen en toda su amplitud, entendiendo que las cosas que no fueren de razón para cada uno, tampoco pueden serlo de obligación ni de devoción;

b) No dogmatizar en nada; y aceptar toda verdad hecha evidente, venga de donde viniere, para evolucionar con ella;

c) Honrar el principio de que el Espiritismo no ha de llenar su misión cultivando censuras, ni críticas, ni violencias de palabra o de obra, sino sembrando soluciones racionales, afirmaciones o convencimientos, dentro de lo que se dipute mejor;

d) Respetar en absoluto las ideas de los demás, dejando a cada cual la responsabilidad de sus creencias; pero sin que esto impida ni excluya la comparación serena o el comentario desapasionado de cualesquiera principios, para refutarlos, poner enmienda a lo que se estime equivocado, o discernir sobre la posición que racionalmente deba adoptarse respecto de ellos.

e) Hacer honor en todos los casos a este lema: "Hacia lo Superior por el amor y por el estudio".

..NIO LÓPEZ, IMPRESOR, OLMO, 8, B...ELONA

AÑO XV (3.ª época) JUNIO 1927 NÚMERO 174

LA LUZ DEL PORVENIR

A SOLAS CON LOS RECUERDOS

III

RENUNCIACION

Nuestras dudas, y mejor que nuestras dudas, nuestro excepticismo respecto de la propia mediumnidad, suscitó en nosotros un caso de conciencia. Nos parecía una profanación, una villanía, seguir prestándonos a que nuestros amigos creyeran recibir mensajes del lado de allá de la zona frontera, cuando eran incubados en el más acá y en las estrecheces de nuestro pobre meollo. ¡Eso no debe ser, y no será! —nos dijimos—, y resueltos a ponerlo en obra, aprovechamos la primera oportunidad para negarnos "a que continuara la farsa".

—Eso, tú, mejor que nadie, puedes saberlo—nos contestó el amigo Monreal.

—Porque lo sé; porque me consta que cuanto escribo brota de mi cerebro, y no de ningún otro, me niego a seguir representando un papel que repugna a mi conciencia.

—Lo que te aplaudo, si así es, porque revela que en tu alma no cabe la falsía; pero me temo que en esta ocasión puedes ir equivocado, y resultaría sensible que por tu equivocación, te privaras, y nos privaras, de las comunicaciones que solemos recibir.

—Podemos recibirlas de igual modo. Cuando ustedes quieran, yo seguiré escribiéndolas. Lo que no quiero que suceda más, es que se atribuya a un espíritu lo que es obra exclusivamente mía. Digan ustedes que van a ver qué comunicación les doy, y tomo el lápiz al instante; digan ustedes que van a ver lo que les dice un espíritu por mi mediación, y huyo como el alma que lleva el diablo.

—Perfectamente. Pues toma el lápiz, y dinos algo del estado de Ramón.

—¿Qué quieren ustedes que les diga, si no sé nada; si desde que se fué a Barcelona no he vuelto a tener noticias de él?

—Quedamos en que no puedes decirnos nada, porque no sabes nada; ¿no es eso? A ver: medita un poco y contesta luego.

—No tengo nada que meditar: me falta base para ello.

—Concedido. Pues, ahora, toma el lápiz, yo te lo ruego, siquiera sea por última vez, para ver si nuestros amigos del espacio pueden y quieren hacer lo que tú no puedes, aún queriendo.

—Será inútil; pero voy a complacerle.

... ...

"En breve recibiréis noticia de su llegada. No le esperéis, empero, el día que os anuncie: llegará seis días más tarde. El 17 no podrá ponerse en camino, por la enfermedad que le postra. Está muy delicado en lo físico y muy aplanado en lo

moral. Debéis procurar reanimarle. Si esto consiguiera, físicamente se repondría pronto: los aires jacetanos le servirán admirablemente a este fin..."

... ...

—Como presumía, ya ves que estabas equivocado.

—¡Alto ahí! Lo que acabo de escribir, no es de distinta fuente que lo escrito en otras ocasiones. Recabo su paternidad con igual derecho y por las mismas razones que recabo la de mis dictados precedentes.

—Sea; no te la disputo. Ahora, esperemos a ver si confirma el anuncio de su llegada, su aplazamiento, su arribo seis días más tarde, su estado moral y físico, y la mejoría que se prevé respirando los aires puros del pirineo.

... ...

La anterior escena tuvo lugar en el local de la "Sociedad Sertoriana de E. P.", el 9 de julio de 1886. La presenciaron los señores Laín, Ballestar, Fuyola y Pescador, además del señor Monreal y del que la narra, todos los cuales firmamos el mensaje recibido, lo encerramos en un sobre que precintamos con lacres y lo encerramos en un cajón, cuya llave se entregó al señor vizconde de Torres-Solanot, conviniendo que el pliego no se abriría hasta que regresara de Jaca el Ramón a que su texto se refería, en el caso de que se confirmase que el día 23 llegaba éste de Barcelona y proseguía su viaje a la ciudad pirináica, y el día 24 si el antedicho pronóstico no se cumplía. Y sucedió que el día 14 se recibió la carta anunciando la llegada de Ramón para el día 17; que en este día no llegó y sí el 23; que el 25 tomó el coche que le condujo a Jaca, y que al regresar de esta ciudad el 7 de septiembre inmediato, estaba notablemente mejorado; curado podría decirse. Abierto el pliego a presencia suya el día 8, subscribió él también y el señor vizconde de Torres-Solanot, la tal exactitud del pronóstico.

* * *

¡Un bello caso de *metagnomia profética!*—diría aquí M. Sudre; y nosotros, sin desmentirle, pasamos a su análisis.

* * *

La clarividencia en el futuro—dicen los metapsiquistas—aunque más rara, está tan bien establecida como la clarividencia en el presente y en el pasado. Se produce en los estados subconscientes. A veces toma la forma alucinatoria, otras la simbólica, otras la de ensueño... También se produce en la escritura subconsciente, en los diversos estados mánticos en los de posesión... "Las premoniciones que yo denomino espiríticas, no siempre se diferencian nítidamente de las otras. Lo que las caracteriza es que el sujeto, en lugar de permanecer pasivo, y de ser durante su vida normal de vigilia o sueño, invadido por el fenómeno metapsíquico, hace esfuerzos por conocer las cosas por venir, sea por medio de la planchita, sea por la escritura automática, sea por la psicometría, sea por la visión en el cristal. Es una experiencia que hace: no es un accidente que le sobreviene." (Ch. Richet.)

He ahí todo lo que los más conspícuos investigadores, Sudre entre ellos, han podido discernir en la materia.

Pues bien: por cuenta propia, podemos afirmar que, con nosotros, no reza nada de eso. Las pocas veces que obtuvimos mensajes proféticos (acaso no llegaron a ocho), nuestro estado físico y mental no se diferenciaba en nada de aquellas otras en que la comunicación versaba sobre un punto de moral o sobre un tema baladí cualquiera. Siempre, por igual, nos hallábamos un poco excitados; pero con la mente despejada y con suficiente dominio sobre nosotros mismos. No podemos decir, no, si el mensaje se coordinaba por si solo en nuestro subconsciente, como no podemos decir en este momento si los recuerdos que retrotraemos los va desarrollando por sí sola nuestra memoria; pero sí podemos asegurar que mientras en este instante nos esforzamos al procurar que nuestras palabras sean fieles y reflejen con claridad lo que nos proponemos, viéndonos obligados de tanto en cuanto a detener la pluma para que la mente tantee y se decida por la expresión que le parezca más adecuada, en aquellas circunstancias, sin esfuerzo ninguno, fluían las palabras en nuestra mente con similar regularidad a la que necesitaba nuestra pluma para escribirlas, que, por cierto, no dejaba de ser bastante acelerada. Si se nos permitiera un símil, diríamos que, por todos conceptos, salvo el de la audición, escribíamos al dictado; porque así como en este modo de escribir el amanuense tiene conciencia de las palabras que se le dictan y escribe, pero no de las que todavía no le han dictado, así nosotros la teníamos de las que íbamos escribiendo, y no de las sucesivas; y así como aquél no tiene que meditar lo que ha de escribir, así nosotros tampoco teníamos que meditarlo.

* * *

Resultado: que puesto que la explicación que se nos dá de la *metagnomia profética,* no concuerda, ni con mucho, con lo que en nosotros mismos hemos experimentado, preferimos la hipótesis kardeciana de la *psicografía,* que convierte al sujeto en amanuense del espíritu comunicante, para explicarnos con toda sencillez aquellos hechos.

En cuanto al valor filosófico y metapsíquico del fenómeno profético, lugar tendremos de estudiarlo en el curso de estos recuerdos.

QUINTIN LOPEZ

EL NOMBRE Y LA COSA

Es curioso ver cómo gustan los humanos, muchos hombres, aplicarse nombres, distintivos de escuela o ideario, como una etiqueta o un cosmético, esto es, sin tener verdadera conciencia de su alcance; y cuando se dan cuenta de este alcance, sin tener verdadera consecuencia para con el ideal o disciplina que el apelativo encierra.

Entre la doctrina y el adepto, entre la etiqueta y el hombre, suele haber

muchas leguas de mal camino. Unas veces, por imperfección de aquellos que no saben ponerse a la altura de un ideal; otras como consecuencia lógica de que haya quien se sume a un doctrinario por bien parecer, por buscar un modus vivendi, o por llevarle la contraria a tercero. Así, de aquellos que sin saber qué es como sistema el Materialismo, por ejemplo, se llaman materialistas sólo por llevarle la contraria a los representantes de un sistema espiritualista cualquiera, religioso o filosófico, que esté en su interés combatir. Y así también el de los adeptos de estas religiones o filosofías, que atacan por sistema o encienden hogueras donde sacrificar a sus adversarios. Y es de ver como bajo banderas de fraternidad o de tolerancia, de espíritu cristiano o de amor de Dios, de libertad de conciencia o de cualquier ideal altruísta, los hombres se hieren o se despedazan, ponen egoísmos, intolerancia y rencores, allí donde su ideario y sus principios obligan a la discusión serena, al amor de Humanidad y al santo respeto.

Los nombres experimentan extrañas falsificaciones; y en alas del interés, del error o de la audacia de los falsificadores, oiremos decir: "el verdadero progreso", la verdadera justicia y el verdadero espiritismo, pongamos por caso, en boca de quienes están proclamando o defendiendo precisamente lo contrario al progreso, a la justicia o a la verdadera doctrina espirita.

* * *

Hay muchos en nuestros días que tienen a gala ser eclécticos: tener el espíritu abierto a todas las verdades. Pero, aunque el eclecticismo está bien definido como sistema, hay quien entiende que ser ecléctico es elegir aquello que más encaja en sus aficiones o conveniencias, como aquellas damiselas que sólo admiten las frases galantes que dan aire a su vanidad. Todo lo demás, toda otra verdad que caiga en el oído de estos sujetos, no está obligado a admitirla su eclecticismo.

Así, un materialista tendrá por ecléctico espigar entre todas aquellas hipótesis que sean contrarias al espiritualismo, rechazando su examen todas aquellas que puedan favorecer.

Y un espiritualista tendrá por eclecticismo lo contrario, si cae en la misma aberración.

¿Dónde iremos a parar por este camino? Es preciso despertar a estos supuestos eclécticos que no son más que sistemáticos con etiqueta de eclecticismo. Es preciso también hacer labor colectiva e intensa para poner a los hombres de acuerdo con las doctrinas.

* * *

Querido hermano espiritista. Fíjate bien en todo el alcance de nuestra ideología y procura ponerte de acuerdo con ella, si no lo estás. Un poco más cada día que pasa, gradativamente y por ascensión en convencimiento y en bondad.

El Espiritismo es ecléctico; pero, ecléctico de veras, sin falsificación.

Como pudieron sentirlo y propugnarlo desde sus respectivas posiciones, Leibniz y Cousin, es el camino que conduce a la posesión de la Verdad, con la mayor

amplitud posible. Es la pasión por la Armonía del Conocimiento. Es un método para alcanzar verdades por sí mismas, adversas o favorables, con sano criterio y buen discernimiento.

Sacude prejuicios y estudia, tomando como norma estos pensamientos que debemos a los padres del Eclecticismo.

No rechazar ni aceptar a priori; escoger luego.

Lo ecléctico ha de estar siempre en el polo opuesto de lo sistemático.

Hay que tener optimismo y espíritu conciliador para armonizar todos los fragmentos de verdad que se ofrezcan a nuestros sentidos.

Un sistema vale, avanza y redime, en cuanto vale lo que prueba y lo que afirma. Nunca por lo que niega, y más cuando niega por sistema.

* * *

Medita sobre estas verdades que te ofrezco. Si te convencen y si las sientes, arregla luego tu conducta a ellas. Procura que no sea el Espiritismo a tu alrededor como una etiqueta contradictoria entre el nombre y la cosa.

PROF. ASMARA.

LINDBERGH, EL ILUMINADO

LO QUE NO SE HA DICHO

Cuando nadie en Nueva York esperaba que cumpliese su palabra de emprender el viaje a París, Lindberg, "el aviador loco" como le llamaban, remontó el vuelo para realizar la mayor de las locuras, haciendo buena, al parecer, la afirmación de que el genio es una perversión del sentido común.

Pero Lindbergh no es un loco, ni un genio, ni un héroe. Ha demostrado bien que no era lo primero. Tampoco lo segundo, porque su acto no requiere mayor ciencia y talento que el que otros aviadores tienen. Y héroe tampoco lo es, porque la realización de la empresa tal como fué empezada por él, significaba ir inevitablemente al suicidio, y Lindbergh no era suicida. Si acometió la empresa fué porque se sintió irresistiblemente empujado por una vivísima inspiración que le prometía el éxito. ¿Puede negarse, pues, que Lindbergh es un iluminado?

Cuando Nungesser y Coli partieron de Le Bourget en dirección a Nueva York, los amigos que fueron a despedirles, lloraban. Los amigos de Lindbergh que presenciaron su partida le despidieron con frases de asombro y admiración ¿Premoniciones?

Lindbergh ha dicho que su vuelo de treinta y tres horas y media fué muy monó-

tono. No hay nada que lo sea tanto como las monoideas, y Lindberg, el iluminado, sólo tuvo en aquel largo trecho, un pensamiento: llegar.

Los sonámbulos, a quienes guía su Espíritu, andan por los aleros de los tejados sin caerse; los iluminados, conducidos por los Espíritus, se lanzan a las mayores empresas sin decaer ni un intante.

Por eso Lindbergh, solo, en un monoplano de escaso peso, sin radiotelegrafía y sin sextante, se aventuró por el inmenso desierto de agua, y con la idea fija de llegar, llegó.

Lindbergh se elevó solo en su aparato; pero, quizá ningún rey llevó jamás tantos Espíritus de escolta y protección como él.

Y así fué como al pasar el iluminado y su séquito por Terranova, debió de sér tal el ambiente psíquico que desarrollaban, que gentes sencillas, sintiéndose tocadas de piadosa unción, se hincarón de rodillas en el suelo para orar por el héroe...

Colón fué a arrostrar peligros desconocidos; Lindbergh ha arrostrado peligros demasiado conocidos, por lo terribles. Los dos hombres, los dos iluminados, no han hecho más que cumplir la misión que les fué encomendada.

Lindbergh, como todos los iluminados, es un hombre bueno, sencillo, modesto, alegre e ingénuo.

¿No encontráis simbólico el nombre del aeroplano en que el iluminado dió el maravilloso y fantástico salto?

Fijaos: el avión se llamaba "El Espíritu de San Luis". ¿Fué acaso una invocación intuitiva?

Hazañas como la del iluminado Lindbergh, son oraciones que la Humanidad de la Tierra eleva al Padre de los Universos para implorar su protección...

La Historia de las sociedades humanas está jalonada por los actos dignificadores de los iluminados. Cada uno de estos es un impulsor hacia el progreso indefinido. ¡Loor, pues, a Lindbergh, el elegido, el iluminado, el último guión de la Humanidad!

C. VILAR DE LA TEJERA.

COMENTARIO A UNA BIEN-AVENTURANZA

Las bienaventuranzas representan la sumidad florida del Evangelio. Y si pienso en que Jesús fué sólo transmisor de la palabra divina ("El que me envió es verdadero y yo lo que oí de El, eso hablo en el mundo"), me confirmo en la certeza de tan excelso origen.

El Mesías dijo: "Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios". Luego ofrece a los puros de espíritu, la más alta recompensa que sea posible imaginar: la visión continua del Padre.

Esta es la que nos falta a los espíritus encarnados y también a los errantes; por lo cual, no podemos tener ningún sosiego. Estamos creados, hechos de manera, que ninguna cosa limitada nos puede saciar, porque nuestra aspiración es infinita. Y de ahí nuestro continuo mariposeo de un objeto a otro, en busca de la felicidad (*posesión de Dios*).

¿Quiénes son esos limpios de corazón? Los puros; los que ni siquiera conciben la idea del mal; los que carecen de vicios inmundos y de pasiones bastardas. Los que tienen la conciencia limpia, como la piel del armiño y el periespíritu tan deslumbrador como el de Jesús, durante su transfiguración en el monte Tabor.

Ejemplo de un hombre puro: José, el hijo de Jacob, al rechazar a la esposa de Putifar. Un caso de mujer pura, la casta Susana, salvada de la lapidación por el profeta Daniel, en Babilonia. Ambos fueron objeto de falsas acusaciones, pero confiaron en el Todopoderoso, y Este les salvó, porque es justo.

La pureza, pues, supone la mayor victoria sobre el organismo. La animalidad de éste, tiende a la lujuria, pero en estos seres queda anulada por el desarrollo de su entendimiento.

¿Cuál es la trilogía del Mesías? ¿Qué tres virtudes formaron la base de su carácter, el eje de rotación de su actividad, en este mundo? La humildad, *la pureza* y la caridad.

De la segunda, dijo: "La lámpara del cuerpo, es el ojo. Si tu ojo fuese sincero, todo tu cuerpo será luminoso. Mas, si fuese malo, será tenebroso." O sea: para conservarme puro, debo huir de las malas imágenes. Estas encienden en el fuero interno, la hornaza de las pasiones inmundas y queda reducido el *homo sapiens*, de Linneo a un cerdo más del rebaño de Epicuro, como dijo Horacio.

Y téngase en cuenta que Jesús no sólo condenó la acción impura, sino también los pensamientos inmundos. Al efecto, dijo: "El que mirase a una mujer, *para codiciarla*, ya adulteró con ella en su corazón." Luego, la calidad de su pensamiento, califica al ser.

¿Qué se entiende por visión beatífica? La del Señor, de que disfrutan para

siempre los espíritus puros (primer orden), en el cielo. Y yo me pregunto: Si el Padre prometió su visión como recompensa a los limpios de corazón, y en ese estado se encuentran los espíritus purificados ¿no es una prueba evidente esto de que los hombres de bien, llegarán, progresando por su trabajo propio, a convertirse en ángeles de Dios, como los llamó Jesús? Esta conclusión es inevitable y está de perfecto acuerdo con la más severa Lógica y con las enseñanzas mundiales del Espiritismo.

¿Por qué la visión beatífica engendra la felicidad? Por ser nuestra aspiración infinita y ser Dios infinito también. Por ser El bueno, sabio y hermoso. Por ser el Creador, Conservador y Transformador nuestro. Porque es el modelo eterno de todas las virtudes. Porque los espíritus puros saben que esa visión durará *siempre*, por la sencilla razón de que en la Eternidad no hay tiempos planetarios, cosas de la superficie de los mundos.

Porque repáralo, lector. Si ser uno dichoso es algo que llena de alegría, el saber que lo será *siempre* y saberlo con certeza (puesto que Dios lo prometió así en esta bienaventuranza y El es infalible, no puede engañarse, ni engañarnos), es una verdad cuya comprensión conduce al éxtasis.

El Padre celeste que nos tiene a todos un amor infinito, sólo desea presentarse ante nosotros *visiblemente*. Pero como hay incompatibilidad esencial entre El y el mal, como existe en el orden físico, entre el agua y el aceite, *que jamás se confunden*, exige, ante todo, para hacerlo, la pureza del espíritu (limpieza del corazón). *Nadie le verá si tiene manchado su periespíritu con imágenes virtuales sombrías, que le roben su transparencia.*

Acuérdate, lector, de la parábola del festín de las bodas, explicada por Jesús. Y de aquel desgraciado convidado, que tuvo la audacia de presentarse ante el rey, sin tener vestido de boda. Este, atado de pies y manos, por orden de aquel monarca, fué echado a las tinieblas exteriores, donde se oyen lloros y crujir de dientes. Luego fué repelido, por no ser digno de permanecer allí.

Luego los espíritus imperfectos, con su periespíritu manchado, no pueden ver al Ser Supremo, aun estando, como todos, dentro de El. Es infinito.

¿Cuál será la suerte del impuro en el estado errante? Una suma de dolor, igual a la del mal que produjo, por su voluntad, en su pasado cuerpo. Le atormentan por una parte, sus recuerdos penosos, pues la memoria del mal, es un castigo. Y por otra, la presencia de sus víctimas, quienes entonces le devuelven todo el daño que les hizo sufrir. Es la ley justa de las compensaciones.

Véase, pues, como el libertino que sólo hizo derramar lágrimas, recoge en el espacio lo que sembró en la Tierra. (Consúltese el caso de la ex-prostituta Carmen, en "Destellos del Infinito", del señor Alvarez Mendoza. Madrid, 1891; tomo II. Artículo, Enseñanza.)

¿Cómo puede purificarse el impuro? Esta pregunta surge de la meditación atenta y reflexiva, de esta bienaventuranza que analizo.

En efecto. Si el Padre prometió su visión continua en la Eternidad a los limpios de corazón, eso significa, a mi juicio, que quiénes no lo sean, no la con-

seguirán *hasta que se limpien,* pues un ser misericordioso, no puede castigarles para siempre.

¿Y cómo se limpiarán? Por medio de la reencarnación. Expiando y reparando con el bien cuanto mal hicieron, hasta que hayan pagado el último óbolo (Jesús), y resulten purificados por su trabajo propio.

Como a las vírgenes necias se les permitió volver a la ciudad (*reencarnar*). para proveerse del aceite (conocimientos y virtudes, o bienes interiores) para alimentar sus lámparas (sus espíritus), y el Altísimo deja siempre abierta la puerta de la reencarnación, para que entren cuantos impuros quieran a trabajar en su viña (el mundo *Tierra*), a purificarse.

El castigo individual perpetuo, no puede admitirse por ningún ser dotado de sentido común, porque eso es la negación de la bondad divina y es contradictorio con su ley del progreso personal indefinido.

Y sin embargo, millones de católicos creen aún en ese absurdo y se comprende que, convertidos estos tales en espíritus errantes, sea esa idea falsa *su mayor castigo.*

¿Qué idea se formarán estos seres de la misericordia divina? ¿Acaso nos presentó Jesús al Padre celeste como un ser inexorable? ¿No nos explicó en la parábola de la vuelta del hijo pródigo, hasta qué punto llegó su ternura?

No. Dios, tan bueno y tan justo, sabe que para adquirir la pureza y las demás virtudes, necesitamos *tiempo,* como lo necesita una bellota para convertirse en una encina.

Con la idea falsa de una sola existencia (únicamente sostenida ya hoy por la Iglesia romana, contraria a la enseñanza de Jesús, quien dijo, *en dos ocasiones distintas,* que Juan Bautista había sido, en su pasada existencia, el profeta Elías), no es posible entender nuestro acceso a la perfección relativa, mediante una sucesión de existencias, en la escala de los mundos (es la de Jacob).

El Espiritismo, pues, ha venido a dar esperanza a los impuros, quienes lo son por ignorancia. Ellos también verán a Dios en la Eternidad, si saben trabajar expulsando al mal de su conciencia, como Jesús a los mercaderes del templo. Sus existencias venideras, serán purificaciones sucesivas. ¡Gloria al Autor de esta ley maravillosa!

DR. ABDON SANCHEZ-HERRERO.

Por mucho que los hijos protejan a su madre, nunca le darán tanto como de ella han recibido; la flor de su sangre, y su santo amor y sacrificio.

La mujer no ha de ser parcialmente considerada como máquina productora de generación. La mujer se llama madre, hermana, hija, cuyos amores son tan puros como desinteresados.

DE ASTRONOMIA

PROBLEMAS FUTUROS

Tal vez sea inoportuno hablar de problemas futuros, cuando apenas se presta atención a los presentes. Y sobre todo cuando estos problemas futuros no son problemas de mañana ni de un mes, sino para después de millones de siglos... Confío, no obstante, en que mis inteligentes lectores comprenden que nada tiene que ver con la importancia de cualquier fenómeno o acontecimiento el espacio de tiempo que nos separa de él . El problema de la muerte, por ejemplo, se presenta en sí mismo con idéntica crudeza ante el adolescente que ante el decrépito. Y aun podría añadir que no pasa de ser una ingeniosa vulgaridad la histórica frase *après moi, le déluge*.

La evolución de los astros está íntimamente ligada con la vida sobre la Tierra y con la que pueda existir en los otros mundos. Si está decretada la muerte total y definitiva del Universo, también lo está la desaparición de la vida. Al decir muerte del Universo quiero significar extinción del mismo; o más correctamente, equilibrio de la radiación, o también igualdad de temperatura en todos los puntos del Universo. Esta temperatura general estaría muy cerca del cero absoluto, y la vida, tal como la concebimos, sería imposible en ella.

¿Pero llegará, en efecto, este momento en que el Universo quede sumergido por completo en la eterna nivelación térmica? Si hemos de creer a las apariencias o a los fenómenos observados, este momento, aunque remotísimo, fatalmente llegará. El Sol, en efecto, parece emitir menos energía en la actualidad que millones de años atrás, cuando se formaban, por ejemplo, los depósitos carboníferos de Spitzberg o cuando el mamut vivía en las zonas glaciales. El estudio espectral y físico de las estrellas corrobora esta evolución térmica en los incontables soles que gravitan por el espacio. Estrellas rojas, de constitución nebulosa, en los orígenes de su formación; estrellas blancas, en plena juventud y cuya temperatura superficial alcanza los cien mil grados; estrellas rojas también, pero decrépitas, de baja temperatura, como el hierro candente rojo cereza que emite sus últimas radiaciones luminosas; planetas, como nuestra Tierra, que conservan todavía el rescoldo primitivo, pero recubierto de una capa más o menos espesa de escorias; en fin, astros completamente apagados, hasta en sus entrañas, como tal vez sucede en la Luna.

Si admitimos que el espacio, en una extensión finita o infinita, está ocupado por un gas especial, sumamente enrarecido que todo lo llena y que se ha denominado éter, el problema se presenta en condiciones de fácil resolución. El Sol y todas las demás estrellas podríamos decir que malgastan casi todas sus energías en poner en vibración este éter, aumentando cada vez más la amplitud de sus oscilaciones y sin concentrarse la energía en ninguna parte. La entropia no es nula; la degradación de la energía es continua, y se alcanzará un día u otro el

mismo nivel térmico en todos los puntos del espacio. Un sol es como un buque de vapor que, navegando en el océano y provisto de una limitada cantidad de combustible para ponerlo en marcha, se detuviera al fin, después de transformar su energía inicial en las ondas que rizan la superficie del mar, ondas que supuestas constituídas por los primeros elementos de la materia, se agitarían eterna y uniformemente, ya que su movimiento no podría experimentar nuevas transformaciones.

¿Puede esto ocurrir? Sin entrar en consideraciones metafísicas, que tenderían más bien a rechazar esta conclusión, puesto que equivaldría a suponer la futura eternidad de la nada para esa obra pasmosa e incomprensible del Universo, se presenta la grave objección de que si esto tuviera que pasar, ya habría ahora pasado. En efecto; el pretérito prácticamente infinito de las cosas obliga a que todo lo definitivo o estacionario haya ocurrido ya.

¿Cómo se mantiene, pues, la energía solar y la de todas las demás estrellas? Este punto ha sido tratado numerosas veces por los autores en busca de soluciones que podríamos calificar de episódicas. Se ha apelado a la caída de aerolitos sobre la superficie del astro central, que transforman su fuerza viva en calor; a la contracción del Sol, que automáticamente substituye buena parte de la energía perdida que ha dado lugar a dicha contracción; a las combinaciones químicas exotérmicas que se forman en la superficie del astro del día, a medida que éste se enfría; a las emisiones de cuerpos radioactivos; en fin, a la enorme reserva de energía interatómica que contiene la materia. Con estas soluciones podemos dar cuenta de los millones de años que nos exigen los geólogos y alargar la vida del Sol durante un porvenir de incontables siglos. Pero el desenlace fatal tiene que sobrevenir. Llegados a este punto y para esquivar la pavorosa y obscura perspectiva, se invoca la resurrección de los mundos. Pero ¿cómo se efectúa esta resurrección? Los astrónomos saben o creen saber cómo nacen los sistemas de soles y planetas de las masas nebulosas caóticas, compuestas de elementos primarios que llevan en su seno todas las fuerzas y todas las propiedades intrínsecas para producir, por sí mismas, todo cuanto tiene que ocurrir en los variados órdenes de la realidad; los astrónomos creen conocer también las diversas etapas cósmicas que siguen los astros en sus evoluciones a través del tiempo. Pero ningún atrónomo, ni por asomo, ha logrado sorprender en sus exploraciones celestes un indicio del mecanismo de esta supuesta resurrección. Se apela a los choques de los astros entre sí, choques que la observación demuestra que son extremadamente raros en el Universo, ya que, hasta ahora, jamás han sido observados, a menos de ser productos de choques las estrellas *novas,* al envolverse de llamas cuando penetran velozmente dentro de una nebulosa, incendios efímeros y estériles, de los que no surge ningún nuevo sistema planetario, sino más bien la destrucción de uno ya formado; se invoca, asimismo, la autofragmentación de los astros apagados y la dispersión de sus partículas, que con sus choques mutuos darían lugar a la formación de nuevas masas caóticas y de nuevas génesis, pero sin que nadie haya explicado la manera de producirse esta fragmentación. Admitamos, no obstante, que la resu-

rrección cósmica sea una realidad: la Naturaleza entera va entonces a convertirse en una constante creación y destrucción, en un inacabable tejer y destejer, sin que se vea en ello ningún plan de progreso indefinido. Admitido esto, casi llegaríamos a aceptar aquel famoso *retour éternel* del célebre agitador comunista Luis Augusto Blanqui, cuando en su obra *L'Eternité dans les astres,* afirmaba, a fines del siglo pasado, que al cabo de un cierto intervalo de tiempo él volvería a escribir lo mismo, sobre la misma mesa y en la misma cárcel. Si esto fuese cierto, que no lo es, se crearía una inmortalidad monótona y bien poco agradable para el que se siente desgraciado en la vida actual.

Sin la pretensión, ni mucho menos, de afirmar nada en definitiva, sino con el de único objeto de exponer ideas posiblemente no desprovistas de interés, haré notar que los modernos conceptos de la radiación de la energía tal vez podrían darnos alguna luz sobre esos grandes misterios del lejano porvenir.

En la hipótesis del éter, el Universo muere en una infecunda y eterna oscilación del medio interestelar. Pero suprimido el éter y substituída la transmisión elástica de la radiación por una emisión ponderable de la materia, de conformidad con las últimas orientaciones científicas, el negro porvenir se ilumina, y a la muerte definitiva o a la oscilación eterna de lo existente, puede suceder una realidad viva, inacabable y siempre progresiva. En la teoría neonewtoniana de la emisión, la energía no se degrada hasta alcanzar un nivel medio universal, sino que subsiste en forma de energía cinética de los elementos materiales primarios que constituyen la radiación y prestos a ceder su fuerza viva a los focos de condensación. Estos elementos, productos de la difusión de la materia en el espacio por efecto de la propia radiación, con el tiempo pueden agruparse otra vez para formar nubes cósmicas, que, atraídas o capturadas por las masas centrales del Universo, substituyan a los soles la energía que pierden por radiación. Y, aun sin agruparse, los haces de radiaciones procedentes de todas las direcciones se dirigirán principalmente hacia los grandes centros gravitatorios para precipitarse sobre ellos con velocidades sensiblemente iguales a la de la luz, tendiendo así a compensar las energías perdidas. En esta forma, el Universo constituiría, térmicamente, un ciclo cerrado que se mantendría eternamente o cuando menos tendería hacia un estado finito de equilibrio suficiente para sostener la vida en los mundos de cada sistema. Tal vez esos velos inmensos que existen en el cielo y que como pálidos jirones de niebla fosforescente envuelven las estrellas son ya agrupaciones de esta materia radiada.

Considerando el Universo desde este punto de vista, es posible que el estado actual no discrepe mucho del equilibrio radiativo que se alcanzará asintóticamente; y, aparte de los fenómenos periódicos y de los secundarios y de órdenes superiores que se manifiestan sin cesar, la evolución de los soles, en sus líneas generales, habría casi terminado, para continuar, en condiciones climatológicas no muy distintas de las actuales, la vida en los mundos que circulan en sus dominios. Así, nuestro Sol, por ejemplo, no se apagaría nunca, ni tal vez disminuiría muy sensiblemente la temperatura actual a través de los inacabables siglos del tiempo,

y la humanidad, hoy en su primera infancia, tendría ante sí la perspectiva de un porvenir luminoso, de eterno progreso y de una vida cada vez mejor.

Se dirá que no contamos con suficientes datos para permitirnos tan atrevidas extrapolaciones de nuestros conocimientos. Es muy posible. Pero la Ciencia, como ya dijo H. Poincaré, consiste precisamente en esto: en querer resolver problemas sin tener los datos suficientes.

JOSE COMAS SOLA.

ANECDOTAS Y CURIOSIDADES

UN TESTAMENTO ORIGINAL

El anciano señor Geo W. Hazeltine, buscaba por todos los ámbitos del mundo, un poco de salud que le permitiera disfrutar de los puñados de oro que había amasado en largos años de rudo trabajar. Viajar solitario por tierras desconocidas y en condiciones físicas tan poco halagüeñas, no era cuerdo, mucho menos para un hombre tan experimentado y conocedor de la humanidad como el señor Hazeltine. Por esto, al iniciar sus viajes, buscó una muchacha de toda confianza, conducta intachable, buena de carácter y de salud, que fuera a la vez su madre, hija, enfermera y cuidadora.

Durante cinco años el acaudalado Hazeltine viajó por todos los rincones de Europa y visitó sus clínicas y hospitales. Su mal, como el pecado, era recalcitrante, casi imperecedero.

Desilusionado, cansado de gastar dinero, malhumorado por el deprimente estado de sus condiciones físicas, Hazeltine pensó en regresar para dejar sus huesos al lado de los suyos en la ciudad de Richmond, su ciudad natal.

Pero estando preparando el viaje de regreso alguien le dijo que por qué no ensayaba el último remedio. Que en el Oriente, había médicos fantásticos, que hacían curas inauditas, por medio de procedimientos desconocidos para los facultativos de occidente. La India, la China, la Persia, el Turquestán y hasta el Egipto, estaban llenos de esos seres misteriosos, a quienes los europeos llaman magos, brujos, charlatanes; pero cuya ciencia obra a veces milagros incomprensibles pero ciertos.

Hazeltine como todo hombre rico tenía amor a la vida; quería disfrutar de sus riquezas y gozar de las alegrías de la existencia. Recapacitó detenidamente el asunto y por fin se decidió. Haría un viaje a la India en busca de un faquir, derviche o brahmán que quisiera encargarse de él. Pasaría después a Australia y de allí marcharía a Japón, China, Persia; en fin, haría un largo recorrido por aquellos milenarios países.

Decidido definitivamente, los preparativos fueron hechos, y en compañía de su ama de llaves, la muchacha de que ya hemos hablado, o sea Augusta Smithers

se encaminó a la cubierta de la nave que debía llevarlo hasta las distantes y románticas costas de la península indostánica.

Desembarcado en la isla de Ceylán, la autosugestión del paciente, o la bondad del clima, ocasionaron una marcada mejoría en el enfermo. Hecho tan notable inundó de alegría el alma del millonario, decidiéndose, desde los primeros momentos, a hacer averiguaciones sobre el asunto que lo había llevado a tan apartadas regiones.

No tuvo que soportar grandes penurias ni hacer grandes gastos para saber cuánto deseaba. Se enteró que en Benarés, habían templos repletos de sacerdotes budistas y brahmánicos, cuya sabiduría llegaba a tal grado de leyenda, que se aseguraba eran capaces de mantener con vida, durante largo tiempo, a individuos que se hallaban en los últimos instantes de la agonía.

Sus curaciones, se agregaba, no ocasionaban jamás sufrimiento alguno. Nada de brebajes impasables y mortificaciones; nada de eso. El brahmán o derviche, curaba con plegarias, raíces y frutos medicinales, y sobre todo, con su flúido desconocido, clave de todos los misterios síquicos que nos rodean.

Hazeltine se buscó un intérprete que fuera persona de valimiento, logrando conseguirlo en un funcionario público. Le explicó sus condiciones, sus fracasos con los sabios de Europa, su deseo de vivir y su decisión de ser ampliamente generoso no sólo para el derviche que lo curara, sino también para con el templo al que el sacerdote perteneciera. La oferta era tentadora. Ella envolvía vanidad y amor propio para el indostano, interés por el dinero que pudiera regalar el desconocido y caridad por el bien que se hacía a un prójimo devolviéndole la salud.

La respuesta no se hizo esperar. Tres días después de la conversación entre los dos hombres, el hindú citó al americano para hacer una visita al más famoso derviche del templo de Benarés, que también es sede de grandes teósofos y filósofos. Se trataba nada menos que de un anciano a quien se dice centenario y cuyos poderes misteriosos son proverbiales en toda la India.

Kunwara era el sabio que rodeado de gran cantidad de monjes budistas y brahmanes, esperaban al extranjero para prestarle el auxilio solicitado. Antes de entrar al templo se le obligó a descalzarse, purificarse con aguas sagradas del Ganges y cumplir con las demás reglas del rito. Después, con una mezcla de humildad y asombro, el hombre de Richmond, fué introducido al templo y llevado a la sala en que se encontraba el concilio aquel.

Plegarias, invocaciones y demás procedimientos análogos, iniciaron el acto. Después se le interrogó por medio del intérprete, pidiéndosele que diera a conocer los hechos más íntimos de su vida, especialmente los morales, y especialmente aquellos malos pensamientos que pudiera tener en lo más profundo de su ser, y que aunque no hubieran sido llevados a la práctica, se hubieran albergado en su cerebro.

Fué aquella una confesión original, entrecortada, llena de repeticiones, debido a la deficiencia del intérprete, en el conocimiento del lenguaje y las costumbres

de los hombres de otro hemisferio. Pero, después de tres largas horas, el derviche quedó satisfecho. Creía haber encontrado el origen del mal. Y después de exponer a los otros monjes que lo rodeaban, su manera de pensar, parece que ésta fué aprobada por unanimidad.

"Tu enfermedad va a ser combatida y vencida. Su origen es moral, y físicamente no es sino el castigo de tus maldades. Por tu desenfrenada ambición por el dinero, has cometido grandes faltas que el Ser Supremo puede tal vez perdonarte, pero no dejar de castigarlas. El primer paso de este castigo, son los sufrimientos que has soportado. El segundo, será una muerte trágica, que aunque lleno de salud, no te permitirá disfrutar de las riquezas que tan mal adquiriste. Reza, llora, arrepiéntete. Serás curado del cuerpo, dentro de pocos días; pero el supremo perdón no lo podrás obtener sino por el arrepentimiento profundo y el más sincero dolor moral."

Tales fueron las palabras de Kunwara. El americano salió completamente trastornado. El poder sugestivo y magnético del monje oriental había causado sus misteriosos efectos desde el primer momento.

En este artículo, el relator no pretende profundizar un asunto tan discutido como es el de las maravillas de Oriente. Lo cierto del caso fué que el americano tenía un gran tumor en el hígado, que no había podido ser descubierto ni con los rayos X en las clínicas europeas. Gracias a manipulaciones fluídicas y hierbas medicinales, el tumor fué arrojado por el enfermo. El derviche dijo que esa era la "manifestación física" de castigo que se le había impuesto en pago de su inescrupulosidad en su afán de amontonar riquezas.

Hazeltine, fué generosísimo con su salvador y con el templo; pero con gran asombro de su parte el dinero fué rechazado. Según los monjes, estaba muy manchado para ir a un lugar santo, y lo que podía hacer el donante, era tratar de devolver parte de sus riquezas a todos aquellos a quienes había despojado, causado daño y dolor y sumido en la miseria y la desgracia.

Enajenado de alegría, Hazeltine hizo un donativo forzoso al templo, para que lo empleara de la manera que quisiera, arregló sus maletas y se embarcó con Augusta para Australia.

Y entonces sucedió algo imprevisto. Un monzón espantoso, increíble, azotó los mares aquellos. La embarcación no fué sino una cascarita de nuez para los embates del océano embravecido, y después de tres horas de lucha desenfrenada y mortal angustia, el navío se deshizo, dejando sobre las olas espumosas unos cuantos náufragos que desesperadamente se debatían asidos a los restos del naufragio.

Una noche mortal transcurrió, mientras lentamente iba amainando el temporal. Al lucir el sol el esplendor de su luz, Hazeltine y Augusta que habían logrado mantenerse a flote sobre un grueso leño, divisaron a poca distancia una costa arenosa donde el mar, tan furioso el día anterior, iba ahora a morir tranquila y dulcemente.

Pataleando en la forma más eficaz, lograron llegar a tierra, descubriendo al

cabo de un rato de inspección, que se encontraban en una pequeña isla desierta.

No son para relatados los sufrimientos de la pareja en aquel sitio deshabitado. Augusta, joven y llena de salud, pudo soportar por más tiempo los dolores y privaciones; pero el americano, anciano, convaleciente y atemorizado, recordando la predilección del derviche, sucumbió al fin.

"Siento que se acercan mis últimos instantes, dijo a su nusse, y antes de morir quiero hacer mi testamento." ¿Pero cómo? En aquellas soledades y condición en que se hallaban los náufragos, no había papel, lápiz, pluma, ni nada con qué poder dejar estamapada su última voluntad.

Por fin, una idea luminosa vino al moribundo. "Con tu propia sangre le dijo, haré mi testamento. Sufrirás; pero obtendrás recompensa. Además, habrás salvado mi alma, y me despojarás de los últimos remordimientos en los postreros instantes de mi vida."

Inmediatamente se dedicó al cumplimiento de su idea. Con una espina, iba punzando en la espalda de la muchacha, y con la sangre de tal punción, iba escribiendo sobre el jirón de blusa que la pobre náufraga conservaba.

"Yo el suscrito, George Hazeltine, hago mi último testamento y declaración de mi última voluntad. Dejo a Augustina Smithers 10.000 dólares—a mi sobrina Etna otros 10.000 dólares. Y el resto de mi fortuna, debe ser repartido entre todos aquellos a quienes despojé, y en caso de que no se pueda cumplir estrictamente este deber, todo mi dinero se dedicará a obras de caridad."

Tres días más de angustia, intensificada por la presencia del cadáver del anciano, tuvo que soportar la pobre Augusta. Al fin, un pescador holandés que pasó cerca se dió cuenta de que había náufragos en la isla y la pobre muchacha fué recogida en estado lastimoso.

Las predicciones del derviche se habían cumplido con estrictez cronométrica. Hazeltine recobró la salud; pero por su trágica muerte, no pudo disfrutar de los tesoros amontonados con sangre, lágrimas y dolores de sus semejantes.

La interrogación de los misteriosos poderes de aquellos hombres, se ha abierto una vez más ante los asombrados ojos de los occidentales, sobre todo de los médicos, que jamás llegaron a descubrir cuál era el mal que minaba al millonario.

El epílogo del impresionante drama se encuentra en manos de los tribunales americanos. ¿Se dará validez al testamento de Hazeltine, escrito en un lugar solitario, con sangre de una de las partes interesadas, sobre un harapo descolorido por la intemperie y el agua salada? ¿Se dejarán de cumplir los deseos del fallecido de enmendar los yerros que cometió en su vida despojando a cuanto prójimo se puso al alcance de su mano? Raro será encontrar un hombre que no sienta grandes escrúpulos ante estas preguntas.

Y mientras llega la decisión final, Augusta recuerda todavía con espanto la terrible tragedia y el impresionante testamento, escrito con su propia sangre en medio de las ardientes lágrimas que le arrancaba el dolor de las punciones con la original pluma que sirvió para escribir tan raro documento.

Por la copia: PLACIDO IDEAL